Idiota Berkiano

by Vitanni Russha

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Parody
Language: Spanish
Characters: Hiccup
Status: In-Progress
Published: 2015-05-14 01:54:19
Updated: 2015-09-12 05:34:18
Packaged: 2016-04-27 07:25:48
Rating: T
Chapters: 3
Words: 3,810
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿Y quÃ© si soy un puto perdedor? Nadie nunca jamÃ¡s me preguntÃ³ quÃ© querÃ-a hacer. Me impusieron un molde en el que nunca encajÃ©. Soy el idiota n 1 de Berk. Estamos todos jodidos. Yo no quiero eso. No quiero ser uno de esos estÃºpidos que se masturban con las escenas censuradas o esos chistes subliminales. No quiero que me controlen. No quiero ser como ellos.

1. Idiota Berkiano

"**How to train your dragon" no me pertenece. ****La franquicia es propiedad de Dreamworks y de Cressida Cowell.**

Yo solamente hago uso parcial de los personajes y el marco de la historia sin fines de lucro.

_Â¡Hola a todos! SÃ© que querrÃ¡n matarme por nunca actualizar Esto es Berk y yo soy un marginado, pero es que todavÃ-a no siento que realmente haya captado la escencia de la escena de Romantic Flight. _

_ Este fic es una version adaptada de la historia que cuenta el albÃºn American Idiot (Idiota americano) de Green Day, y aunque no soy fan de Green Day, si soy punk y a mi parecer, la historia relata sorprendentemente bien como un chico punk va perdiendo la cabeza cayendo cada vez mÃ¡s bajo. _

**_ Este fic, ademÃ¡s de ser un AU Moderno, lo tomo como un What if, porque todos sabemos que Hipo, siendo un marginado en la aldea, al principio querÃ-a probar que valÃ-a la pena, que no era un desastre total, y por eso le dispara a Chimuelo; pero despuÃ©s intentar matarlo, cuando se da cuenta que no puede matar dragones, se resigna (inclusive le dice a Estoico que no quiere entrenar). En este fic, tome a Hipo como un niÃ±o al que su padre presionaba mucho, pero no le brindaba el apoyo suficiente que necesitaba (a esto sumemosle el abandono de Valka, lo que le hizo perder autoestima y se

autodesvalorice). A lo que iba es que en ese momento en el que Hipo se resigna a ser un perdedor y quedarse al margen (aunque no lo logra), el Hipo del fic se resigna y con el tiempo va desarrollando odio e ira contra el mundo que lo rodea. Sabe que es un perdedor, pero culpa a los demÃ¡s por no darle la oportunidd de encajar._**

_ Cuando Estoico muere y debe quedarse con Valka, la cosa no mejora mucho, y en su lugar Hipo se vuelve una especie de punk anti-sistema que vive por sexo, drogas y alcohol._

* * *

><p>Â¿Y quÃ© si estoy jodido? El puto sistema tambiÃ©n lo estÃ¡. Pero de eso nadie se da cuenta.<p>

EstÃºpidos. SÃ³lo querÃ-a ayudar. DeberÃ-an agradecer que querÃ-a ayudarlos. Pero ni siquiera me dan una oportunidad. Â¿QuÃ© mierda tengo? No le importo a nadie. Desde que papÃ¡ muriÃ³ esto es un infierno.

Â¡Ja!. Gran y rotundo Â¡ja!. Ni siquiera a Ã©l le importaba, sÃ³lo estaba la ilusiÃ³n de la familia.

Â¿Y ahora quÃ©? Estoy sentado en un sofÃ¡ mirando un viejo, polÃ-tico creo, dando un dircurso de mierda. A este paso llegarÃ© lejos, oh sÃ-, notÃ©se el sarcasmo. FrÃ-o, oscuro y amargo sarcasmo. Mro al techo mientras tanteo con mi mano los almohadones del sofÃ¡. Debe de haber un cigarrillo por algÃºn lugar. Cambio el canal de la televisiÃ³n, tengo suficiente con promesas vacÃ-as.

Hay una mesa entre la televisiÃ³n y yo, y sobre ella un florero barato. Lo miro unos segundo. En la televisiÃ³n aparece una tipa semi desnuda gritando en un reality show. Agh. Lo arrojo hacia la pared y me levanto. Esa puta mÃ¡quina me va a volver idiota si la sigo viendo. Es como si el tipo ese, Dargo Manoalgo, quisiese que nos uniesemos a un ejÃ©rcito de bestias deserebradas y siguiesemos sin protestar.

Ser esclavos . Bah, siempre lo fuimos. Esa mÃ¡quina nos eslavizÃ³ a todos. Las personas son capaces de quedarse viendo la histeria por horas, sentados comodamente mientras el mundo allÃ¡ afuera los aprisiona y murila sus cerebros lentamente para sacar todo lo que puedan de ellos, hasta que se eles acabe el dinero y entonces puedan sacarlos del sistema como la basura que en realdad somos. O aÃºn peor, adolescentes hormonados que creen que su vida no tiene sentido si no se exponen a travÃ©s de una pantalla. Su "sueÃ±o" es una estÃºpidez, efecto secundario de este maldito sistema.

Â¿Y quÃ© si soy un puto perdedor? Nadie nunca jamÃ¡s me preguntÃ³ quÃ© querÃ-a hacer. Me impusieron un molde en el que nunca encajÃ©. Soy el idiota nÂ° 1 de Berk.

Estamos todos jodidos. Yo no quiero eso. No quiero ser uno de esos estÃºpidos que se masturban con las escenas censuradas o esos chistes subliminales. No quiero que me controlen. No quiero ser como ellos. Toda mi vida quize encajar, como a mi padre le hubiese gustado. Pero toda eso me enterrÃ³ en mierda. Agh, eso ni siquiera tiene argumento.

Â¿QuiÃ©n dijo que tener un hombre ejemplar como padre era bueno? Siempre te comparan. Siempre. Uff, hasta en lo mÃ¡s mÃ-nimo. SÃ³lo era un niÃ±o cuando todo empezÃ³, y no pasÃ³ mucho cuando dejÃ³ de ser comparaciÃ³n y se volviÃ³ contraste. Siempre hacÃ-a todo mal. Siempre hago todo mal. Pateo la puerta de mi habitaciÃ³n para abrirla y una vez adentro me arrojo sobre mi cama y miro el techo. EstÃ¡ lleno de stickers de dragones. PatÃ©tico. Me obsecionÃ© con ellos cuando era niÃ±o. Eran mi escape. PapÃ¡ decÃ-a que debÃ-a dejar de gastar tiempo dibujÃ¡ndolos y empezara a preocuparme por cosas importantes como matemÃ¡ticas y ciencias. Mierdas. Cuando las estudiaba ni siquiera me prestaba atenciÃ³n. No fue a verme en las Olimpiadas de MatemÃ¡ticas, ni en los concursos de ajedrez o en ninguna feria cientÃ-fica. VivÃ-a trabajando. Y a la tumba sÃ³lo se llevÃ³ lo puesto.

Y mamÃ¡. MamÃ¡ es una historia aparte. Se fue cuando yo era un bebÃ© (vaya amor, Â¿no?). Es una de esas ambientalistas. "Fui a proteger a las especies en peligro" dice. Â¿Â¡Por quÃ© mierda no se quedÃ³ a proteger a su hijo, que tambiÃ©n estaba en peligro!? Agh. Odio esto. Odio mi vida. Odio este lugar.

Me levanto y pateo toda la basura que tengo tirada en el piso y salgo de la casa. Eret no llegÃ³ aÃºn. No quiero estar aquÃ- cuando lo haga. Â¿QuiÃ©n es Ã©l? Pues el nuevo novio de mamÃ¡, un par de aÃ±os mÃ¡s joven y una bolsa de mÃºsculos.

Necesito descargarme. Mejor voy a buscar a Ruffnut. AquÃ- nada se supone que estÃ© bien y estoy a dos minutos de volverme loco.

* * *

><p>PD: No soy shipper de EretxValka, pero necesitaba un padrastro que le caiga mal a Hipo. Este fic no va a ser HiccupxRuffnut, es solamente en los primeros capÃ-tulos.**

Â¡Gracias por leer!

2. Hipo de los Suburbios

How to train your dragon" no me pertenece. ****La franquicia es propiedad de Dreamworks y de Cressida Cowell.

Yo solamente hago uso parcial de los personajes y el marco de la historia sin fines de lucro.

Buenas, lectores. Creo que no ha pasado mucho tiempo desde la Ãºltima actualizaciÃ³n asÃ- que no creo que quieran matarme jajajaj.

Muchas gracias a todos los que dejaron reviews! Y por cierto, voy a aclarar un par de cosas que preguntaron: primero, sÃ-, serÃ¡ Hiccstrid, pero de una forma muy particular; y segundo, lo del padrastro, utilice a Eret porque me pareciÃ³ que encajaba bien, o sea no voy a spoilear, pero va a tener un protagonismo mÃ¡s tarde. No use a Drago porque me daba mÃ¡s para el polÃ-tico del que Hipo se queja en el capÃ-tulo anterior, y Spitelout es el tÃ-o de Hipo.

**_Otro dato: el nombre de Hipo es desconocido. El pasarÃ¡ a apodarse

Hipo de los Suburbios a sÃ- mismo, pero no es mÃ¡s que eso, un apodo._**

* * *

><p>Hay un edificio en Berk que nunca terminaron de construir, en el que todos los rebeldes vamos. La policÃ-a nunca va y es perfecto para joder y fumar sin resentimiento. Bru estarÃ¡ ahÃ-.<p>

Cuando llego la veo balanceÃ¡ndose en un sofÃ¡ viejo que alguien abandonÃ³ allÃ-, hablando con un idiota. Tiene el cabello hecho un lÃ-o en lo que alguna vez fueron dos grandes (realmente gruesas) trenzas. AdemÃ¡s de la excesiva pintura negra en sus ojos alcanzo a ver unas ojeras que delatan que anoche no durmiÃ³. Y tiene la misma ropa de ayer. Tsk. Nunca hablamos de asuntos de fidelidad, pero mierda, se sobreentiende. Zorra. Y ademÃ¡s estÃ¡ tan sexy que duele. Ahora en serio, muchas pasan horas frente a un puto espejo y no llegan ni a ser la mitad de sexys que ella. Es una zorra, pero folla bien.

Cuando me ve, salta del sofÃ¡. Su hermano pasa por delante de ella haciendo un flip con su skate, pero ella lo ignora.

No quiero enamorarme de ella. Enamorarse es endeudarse inevitablemente al whiskey y a cigarrillos. Y a Brutilda en sÃ-. Mierda, ya estoy divagando. Tengo que tomar mi Ritalin o comenzarÃ© a trepar las paredes. Cuando se acerca lo suficiente a mÃ- veo que tiene un collar con un crucifijo de madera.

â€” Â¿Ahora eres puritana? Bru, tÃº te rÃ-es de la Biblia.

â€” Lo sÃ©. Pero la ironÃ-a de eso me encanta. Â¿Sabes? Yo siempre creÃ- que â€”se atraganta con su propia risa al ver a su hermano caerâ€”, que tÃº eras una especie de JesÃºs.

â€” Â¿JesÃºs? Ja. Â¿Acaso vengo aquÃ- a curar tus pecados? â€”me mira casi dulcemente. Y yo casi le respondo con una mirada igual de dulce, pero alcancÃ© a mantener la expresiÃ³n frÃ-a y sarcÃ¡stica.

â€” Eres el JesÃºs de estos suburbios â€”me abraza sensualmente, enredando sus brazos en mi nucaâ€”. TÃº absorbes los pecados de este triste, cerrado y odioso mundo.

Pongo mis manos sobre su trasero y lo presiono un poco.

â€” Al menos puedo contar mis pecados. Pero no soy un JesÃºs. Soy una mierda.

â€” Mmm, te subo el puesto a un eructo.

â€” Hipo. Los eructos son horribles.

La beso y muerdo su lengua. Estoy comenzando a tener una erecciÃ³n asÃ- que presiono mi pubis con el suyo. Mierda se siente tan bien. A la mierda que la haya jodido otro. Yo me la voy a joder ahora.

Mierda. Mi maldito celular estÃ¡ sonando. La aparto bruscamente y contesto. Es Valka. EstÃ¡ llorando. Maldito perro, Eret seguro volviÃ³ a golpearla. Dice que necesita que vuelva a casa. O Eret se

enfadarÃ¡ mÃ¡s. Maldito.

Miro a Bru y me volteo, para volver al basurero del que acabo de salir, pero ella me detiene con su mano en mi brazo. Lo hace con fuerza.

â€” Escuche que esta noche hay fiesta en tu casa.

Me volteo. Â¿QuÃ© mierda? Â¿Hay fiesta en MI casa, y yo soy el Ãºltimo en enterarme? Claro. Eret. Por eso Valka llamÃ³. Aunque habrÃ¡ alcohol gratis, no serÃ¡ tan malo. Miro a Bru fijamente por unos segundos y ella se voltea y va a quiÃ©n sabe dÃ³nde.

* * *

><p>La mÃºsica estÃ¡ altÃ-sima y las paredes tiemblan. Wow. Y como si estuviesen locas. El LSD me estÃ¡ afectando. Bajo corriendo por la escalera, con una mano tocando la pared, como si fuera un mocoso que juega por la calle volviendo a su casa; y en la otra una botella de cerveza. Le doy un sorbo y me topo con alguien. Se queda maldiciendo pero yo sigo corriendo. Mierda. Siento de repente algo subiÃ©ndome por la garganta. Mierda.<p>

Veo a Eret entre la multitud. Valka se le acerca y yo me sujeto de una silla para no caer sin quitarles la mirada de encima. La hierba estÃ¡ surtiendo efecto. Wow, era una buena hierba. Ella le dice algo y Ã©l la empuja a un lado. Fuerte. Maldito. Ya me cansÃ© de que la trate asÃ-. O quizÃ¡ solo sea el alcohol en mis venas. Tomo impulso y llego hasta donde estÃ¡ el maldito juntando todas las fuerzas que puedo y le doy un puÃ±etazo.

Wow, se lo di bien.

â€” Â¿Â¡Pero quÃ© mierda te sucede, puto mocoso!?

Levanta del piso todos sus mÃºsculos y se arroja sobre mÃ-, tomÃ¡ndome de la cintura al aplastarme sobre la pared. Todos voltean a mirar. Mierda. Me separa del piso y, Â¡mierda, no! Me arroja sobre la mesa. Puta madre, me golpeÃ³ las costillas. Caigo al piso y me encojo sobre mÃ- mismo para intentar soportar el dolor. La puta madre.

MamÃ¡ se mete en medio e intenta detener a Eret de matarme, peroÃ©l le da una bofetada y la hace callar.

Bru se para frente a Ã©l. No. Mierda no a ella. Que no la golpee a ella. Intento pararme. Cuesta mantenerme pero lo logro. Estoy aturdido. La escucho gritar. Muchos insultos, muy tÃ-pico de ella. Eret me agarra de la camiseta y me arrastra un poco a un lado. Bru sigue gritando e intenta detenerlo. El hermano de Bru toma a Eret desde atrÃ¡s y lo arroja contra la pared golpeando su cabeza.

Mi vista se oscurece.

Mierda. Que no la golpee.

* * *

><p>Los pÃ¡rpados me pesan, pero intento abrirlos de cualquier forma. Veo cosas con un brillo extraÃ±o, como una imagen editada con mucho

contraste. Estoy en un lugar oscuro y conocido. Mi habitaciÃ³n. Agh, me duele la espaldaâ€¦ y el cuerpo medio en general. Mierda. Los recuerdos vienen y van de mi cabeza como flashes que se hincan como puÃ±ales en mi cerebro. Â¡Puta madre, Bru! Intento saltar de la cama, pero lo Ãºnico que consigo es un mareo que hace a mi maldita cabeza dar vueltas sobre su propio eje y apenas quedo sentado en un borde.<p>

â€” Â¡Eh, hey! Â¡Idiota, no hagas eso! â€”escucho la voz de Bru mientras siento que me tira hacia ella.

Me dejo hacer hasta que termino nuevamente acostado. Mi vista se estÃ¡ aclarando y la luz, que estÃ¡ bastante tenue de hecho, ya no me deja ciego. DifÃ-cilmente alcanzo a verla, pero parece estar bien. No tiene golpes. Uff. Me destenso instantÃ¡neamente y relajo mi cuerpo al punto que comienzo a sentir verdadero dolor.

Mierda. Sin adrenalina el dolor no tiene atenuante. Â¡La puta madre, me molieron los huesos!

â€” QuÃ©date quieto, estÃºpido. Tienes suerte de no tener rota la espalda.

â€” Â¿QuÃ© mierda pasÃ³?

â€” Golpeaste al idiota, te partiÃ³ el culo al medio, te desmayaste y me las arregle para salvar tu culo. Bueno, lo que quedaba.

Agh. Es una maldita zorra. Pero la amo. La tomo del brazo y la tiro sobre mÃ-. Mierda. Duele. Pero quÃ© importa.

Comenzamos a besarnos, cada vez abriendo mÃ¡s las bocas. Bru se acomoda encima de mÃ-, montÃ¡ndome mientras me quita la camiseta. Me toca el pecho, en ocasiones clavÃ¡ndome sus largas y filosas uÃ±as. Mierda se siente tan bien. La tomo del trasero y presiono su pubis contra el mÃ-o para que sienta la erecciÃ³n que estÃ¡ naciendo por su causa. Se decide por atacar mi cuello. Muerde y lame como si su vida dependiera de eso.

Esta noche va a ser tan viciosa que no voy a poder sentir el dolor.

* * *

><p>â€” Sabes, estuve pensando.<p>

â€” Â¿Y? â€”le pregunto mientras exhalo el humo de mi cigarrillo de marihuana. AÃºn seguimos desnudos acostados en mi cama.

â€” Eres algo asÃ- como el hijo del amor de t madre, Â¿no?, y de la rabia de tu padre â€”rÃ-e alocadamente, obviamente por efecto de la droga; de otra forma no estarÃ-a pensando esas estupideces.

Aunque tiene sentido.

â€” Esoâ€¦ eso me convirtiÃ³ en esta mierda. Soy la mierda de este jodido mundo.

â€” Nah, sÃ³lo de este jodido suburbio. De seguro hay peores que tÃº.

â€” Entonces soy el Hipo de los Suburbios.

3. Centro de la Tierra I

"**How to train your dragon" no me pertenece. ****La franquicia es propiedad de Dreamworks y de Cressida Cowell.**

Yo solamente hago uso parcial de los personajes y el marco de la historia sin fines de lucro.

Dato importante: El nombre de Hipo es (y serÃ¡ hasta nuevo aviso) desconocido. "Hipo de los Suburbios" es sÃ³lo un apodo.

Bru dice que debe irse, asÃ- que se levanta de la cama, toma las camisetas que llevaba anoche y se las pone luego de que sube su pantalÃ³n. Mierda, vaya que es una jodida perra caliente. Cierra la puerta de un portazo antes de salir.

La hierba hace que no sienta tanto dolor por los golpes. Â¿Por quÃ© diablos no fumaba cuando era mÃ¡s joven? En la escuela solÃ-an darme golpizas por ser un puto nerd; era la diversiÃ³n de todo ser viviente en el edificio. Que hermosos recuerdos, maldita sea.

Levanto mi trasero de la cama y busco mi ropa. Agrego unas cadenas al pantalÃ³n negro, y ato un hilo con una hoja de bisturÃ- en la punta alrededor de mi cuello. Me dirijo al sofÃ¡ de la sala, decidido a mirar algo de televisiÃ³n. Paso asÃ- un rato cuando Valka se aproxima con un plato, lo deja en la mesa y se sienta en el sillÃ³n de al lado. Tocino y huevos. Cuando papÃ¡ estaba vivo siempre desayunÃ¡bamos eso. Yo tenÃ-a Â¿cuÃ¡nto? Â¿12? Â¿13 aÃ±os? cuando dejamos de hacerlo.

Me mira. La miro. EstÃ¡ sosteniendo una taza de cafÃ© con la ropa con la que durmiÃ³. Se ve realmente patÃ©tica.

â€” Â¿CuÃ¡l es tu problema? â€”lo dice sin una pizca de interÃ©s. Como un regaÃ±o. Le contesto escupiendo todo el asco que puedo.

â€” Tu cara.

Me mira molesta.

â€” Â¿QuÃ© te crees que eres? No puedes hacer lo que quieras siempre. No puedes golpear a Eret cuando se te dÃ© la gana.

â€” Ã‰l â€”pongo mucho Ã©nfasis en esa palabraâ€” te golpea a ti cuando se le da la gana. No me trates de mocoso, no tienes derecho para eso. Eres una â€”pausÃ³ un segundo, buscando la palabra correcta. La miro fijo, abro bien mis ojos e inclinÃ³ mi cabeza mucho hacia la derecha, entonces le digo con un marcadÃ-simo cinismo en la vozâ€” perdedora.

â€” Me aferrÃ© a esta casa, abandonÃ© mi vida, por sufrir por mis pecados y por lo malo que nos ha pasado, Â¿y yo soy la perdedora? â€”la mirÃ³ y sonrÃ-o sarcÃ¡sticamente de lado. Hasta largo una pequeÃ±a carcajada; ella se mantiene seriaâ€”. Eso te convierte en el hijo de una perdedora.

Apaga su cigarrillo sobre el tocino de mi plato. Hasta aquÃ- llegÃ³ mi tolerancia. De un manotazo directo arrojÃ³ el plato sobre ella, volteÃ¡ndolo en el aire. Cerrando los ojos por reflejos, no esquiva el impacto; se ensucia y sin abrir los ojos, inhala lentamente.

â€” Eres patÃ©tica â€”le digo mientras me levanto. Salgo de la casa sin volver a mirarla. No vale la pena. No, ni una puta mierda.

* * *

><p>SalÃ- de la casa. Â¿QuÃ© mÃ¡s me queda? No quiero ir con Bru. Dijo que estarÃ-a ocupada, ja, seguramente debe estar follando con el tipodel otro dÃ-a. El hard rock me ayuda a apagar los pensamientos de mi cabeza. Necesito una pausa. O acelerarme y pasar de esto ahora. Me siento en la acera, frente a una casa que no conozco y me recuesto contra un poste de luz. Hay una pared cruzando la calle, a la que le han pintado una frase en letras gigantes.<p>

"_Sonder: Darse cuenta que todo el mundo tiene una vida tan compleja como la propia; en la que son protagonistas y uno no les importa en lo mÃ¡s mÃ-nimo"_

Sonder. Curioso. Â¿O sea que cada quiÃ©n se crea un mundo en el que es el centro, y los demÃ¡s no importan? Â¿Entonces todo es una mentira? Â¿Todo eso de que en algÃºn lugar, en algÃºn momento vamos a conocer a alguien para quien seremos todo, para quien significaremos una de las piezas mÃ¡s importantes de sus vidas? Ja, asÃ- estamos de jodidos. A ver, la historia de alguien mÃ¡sâ€¦ Bru. Tiene un hermano, mellizo creo, se parecen bastante. La conocÃ- hace unos aÃ±os. CreÃ- que estaba drogada cuando la vi cortÃ¡ndose mechones de su cabello y quemÃ¡ndolos con un encendedor, pero cuando le dije que se detenga y deje las drogas como broma, me respondiÃ³ que eso hacÃ-a en dÃ-a de la muerte de su madre. Hasta ahora no entiendo por quÃ©, pero esa noche follamos en el jardÃ-n de los Ingermanâ€¦ era la casa de su novio. Yo sÃ- estaba intoxicado. Estaba completamente adicto a ella. DespuÃ©s de eso la necesitÃ©. Necesitaba respirar ese aroma a cigarrillo y humo de su cabello. Necesitaba que me mire con esos ojos celestes y las pupilas bien dilatadas, esa mirada casi perdida y el exceso de maquillaje corrido alrededor. El negro los resaltaba mÃ¡s.

No quiero verla. No ahora. Enamorarse es endeudarse a cigarrillos y whisky. Hablo como si no estuviese enamorado ahora mismo. Ni siquiera sÃ© quÃ© es eso. Esto no se parece en nada a Romeo y Julieta, ni siquiera a Desayuno con Diamantesâ€¦ es mÃ¡s enfermizo. Todo aquÃ- es enfermizo.

Comienzo a caminar, no sÃ© a dÃ³nde voy, pero cualquier lugar servirÃ-a. Como esa estaciÃ³n de servicio en la que algunos motociclistas pusieron mÃºsica que no puedo identificar. Cerca de la tienda hay unos tipos a los que he visto de cara algunas veces. EstÃ¡n dos que no conozco, uno de pelo largo al que llaman Bucket, y Heather. Heather es sexy, sobretodo usando esa peluca. Â¿QuÃ© puto color es ese? Â¿PÃºrpura? Â¿Rosa? Lo que sea, tambiÃ©n es sexy.

En mi cabeza resuena, como el golpe de una barra de hierro en mi nuca, "sonder". Ellos tienen una vida en las que ellos son el centro de la Tierraâ€¦ y a nadie le importa. Me acerco a ellos. No, definitivamente la peluca es roja. Sus labios estÃ¡n pintados en un jodido negro. Como mi mundo. Paso por su lado y los miro,

principalmente a ella. Fijamente. Entro a la tienda y no sÃ© por quÃ©, no entiendo para quÃ©, pero atravieso los pasillos corriendo y arrojando todas las cajas y paquetes que puedo. Es divertido. Es adrenalÃ-nico. El tipo del cobro estÃ¡ demasiado ocupado bailando algÃºn tipo de mierda pop que escucha por sus auriculares como para prestarme atenciÃ³n.

Mierda. Wow y mierda. Me topo con cara a cara con Heather. Mierda, con el impuso al que iba fÃ¡cilmente pude haberle roto la cara. EstÃ¡ recostada por uno de los estantes, con su brasier mostrÃ¡ndose casi completo. No me hablÃ³, solamente se inclinÃ³ para besarme. Â¡Y vaya que fue un jodido beso! La aprisiono contra la estanterÃ-a. Siento sus pechos, siento mi erecciÃ³n, la cabeza me da vueltas y tengo ganas de arrancarle la peluca. Me empuja hacia atrÃ¡s lo suficiente para tener espacio para tirarse al piso. Me tira de la camisa, y mierda que no dudo un segundo en arrojarme sobre ella. La beso mÃ¡s violentamente mientras le toco un pecho. Dejo de hacer eso un momento para agarrar alguna cosa del estante. Necesito lo que sea. Pastillas tic-tac. Alcanzo a tomar de un manotazo como cinco de esos pequeÃ±os envases y se los pongo encima del pecho. Ella lo mueve de hacia arriba, como si respirase mÃ¡s fuerte. No me resisto y le quito su blusa. Supongo que lo hice fuerte, pues escuchÃ© como se rasgÃ³ la tela.

Tuvimos sexo en ese lugar. Jodido sexo.

* * *

><p>Â¡Hola a todos! He regresado de la muerte luego de aproximadamente seis meses de abandono. No tengo excusa que dar, mÃ¡s que pedirles mil disculpas por la demora y porque el capÃ-tulo es demasiado corto. Esto Ãºltimo es debido a que quiero comenzar maÃ±ana con Romantic Flight (o continuear) de mi otro fic "Esto es Berk y yo soy un marguinado". Creo que estarÃ© actualizando mis historias pronto, asÃ- que, sin mÃ¡s que escribirles, Â¡nos leemos luego!

End
file.